devanado corto, alzada creciente como de 3 años de edad, el cabo de la pata izquierda de alante blanco, y el derecho entreverado de blanco y negro, anunciado en la Gaceta número 13 de 29 del que cursa, ha sido entregado por orden del Sr. Alcalde á Don Benito Hernandez, de este vecindario por haber justificado su legitima propiedad. Lo que se anuncia al público á los fines oportunos. Camny Enero 31 de 1863.—V.º B.º Irizarry—Bernardo R. Caamaño de Federico.

Secretaría del Corregimiento de la muy leal villa de Acaabo.—El día 24 de los corrientes fué aparecido en la posesion de Juan Santos Mercado, sita en el barrio de Hato-abajo de esta jurisdiccion, un caballo rucio sebruno con un lincero blanco en el hocico, pelos idem en la frente, tres patas negras, siendo la derecha trasera blanca con lunor rucio sobre la cabeza del rabo y una matadura en el espinazo, el cual se halla depositado por disposicion del Sr. Corregidor en el comisario del barrio de Dominguito. Y se hace notorio para conocimiento de su dueño y demás efectos consiguientes. Arecibo Enero 28 de 1863.—Raimundo Diaz

PARTE NO OFICIAL.

DISCURSO DEL SR. MARQUES DE LA HABANA

Sesiones del 22 y 23 de Diciembre.

(Continuacion.)

No era la cuestion de los franceses; el señor conde de Reus no habria ido agregado á los franceses, sino delante de ellos; y por otra parte la disciplina de nuestras tropas su valor y su constancia son prenda segura de que no hubiera habido ningun conflicto; no habria habido mas que lucha de influencias en Méjico, y allí la del señor conde de Reus, marchando á la cabeza de las tropas aliadas, habria sido indudablemente la superior. Si, señores; y rechazo esa idea que ofende al señor conde de Reus y al ejército español, porque S. S. marchando con los franceses no habria ido detras de ellos, sino delante siempre.

El señor ministro de Estado decia una cosa inexacta: su señoría, creyendo echar abajo la fuerza del argumento del señor marqués de Miraflores, sostenia que nuestro plenipotenciario tambien queria ir á Méjico; pero de diferente modo que el general Lorencez: Nunca el conde de Reus dijo á los franceses "que se vaya Almonte atrás, y á Méjico." No: lo que dijo el plenipotenciario español, porque estaba en sus principios, fué "Almonte atrás, y quedemonos aqui para negociar."

Dentro de esa idea política que seduce al señor conde de Reus, que le hace creer que ha ganado las afecciones del continente americano, no habia otro camino que seguir que el de retirarse. Si su señoría no hubiera tenido ese pensamiento político, veinte veces hubiera ido á Méjico. Asi es que el señor conde de Reus, al hacer una cosa que considera ventajosa al bien de su pais, y que yo creo funesta, no se ha separado de la expedicion por odio á la Francia, á quien estima, y á los soldados franceses, á quienes admira, sino por no hacer la guerra á Juarez.

Lo que se llama cuestion Almonte, cuestion de monarquía, no influyó en la política adoptada por nuestro plenipotenciario en Méjico. Si Almonte se hubiera quedado en Paris y no se hubiese hablado de monarquía, la ruptura de Orizava hubiera ocurrido lo mismo.

La verdad es que en ese rompimiento no ha tenido parte alguna ni el gobierno de S. M., ni el gobierno de la Francia, ni el gobierno de Inglaterra; y que cuando el gobierno de S. M. se vió con un hecho consumado, cuyas consecuencias era imposible destruir, pudo aprobar la conducta de su plenipotenciario por razones de prudencia.

El orador sostiene que nada hemos ganado con lo ocurrido en Méjico.

Sabido es (añadé) que cuando nuestro plenipotenciario se dirigió á Nueva-York, hubo un banquete dado por varios ministros de la república hispano-americanas, en el que se dijeron mil cosas que demostraban haberse establecido al parecer las mejores relaciones entre aquellos paises y el nuestro. ¿Y que sucedió? Que á los pocos dias se hizo un proyecto de federacion entre las repúblicas hispano-americanas, excluyendo al Brasil; por ser un pais monárquico y excluyendo tambien á la España por ser nacion europea, haciendonos asi un gran desaire y mancomunándose con los Estados-Unidos.

Esplendo el señor marqués de la Habana su aceptacion de la embajada de Paris dice:

Yo admitia como hecho consumado la retirada de nuestras tropas, y nunca creí que por la aprobacion de ese hecho pudiera quejarse el emperador de los franceses, ni que hubiera de darse por él satisfaccion al gobierno de Francia.

Pero necesitaba saber la posicion en que el gobierno de S. M. queria colocarse respecto á la cuestion de Méjico. ¿Se consideraba el gobierno en hostilidad con Juarez? En caso negativo me era imposible ir á Paris

para ver de reanudar la cuestion de América; y de aquí que hecha esa pregunta al señor ministro de Estado, me contestase S. S. que sí, que nos hallabamos en hostilidad con Juarez.

Con esto tenia yo un punto de partida para poder oír dentro de mis opiniones.

El pensamiento del gobierno de S. M. era que se reanudase el tratado de Londres y que España volviese á Méjico á obtener los resultados propuestos desde el principio de las negociaciones. Yo en esto iba mas lejos aun que el gobierno, pues, teniendo que un revés por parte de las tropas francesas pudiera ser pernicioso para España en razon á que acabaria el prestigio europeo en América, creia que debiamos ir á Méjico y que debiamos ir de todos modos.

¿Que idea política ó que interés perjudicial á España puede llevar la Francia á Méjico? ¿Quiere suponerse que sea el crear una monarquía para dar el trono á un príncipe austriaco? ¿Ah, señores! ¿Para eso envié Francia 2,000 hombres, mientras España llevaba 5,000? ¿Que le importa á Francia que reine en Méjico un príncipe austriaco? Yo no concebí en esto otra cosa que el noble deseo que tiene el emperador de los franceses relativamente á que haya en el mundo un pais desgraciado menos.

No considero conveniente estar en alianza con los Estados-Unidos en contra de la Francia, como pretende mi amigo el Sr. conde de Reus, cometiendo en esto, y permitaseme la frase, un grave error político. El dia en que nos separáramos de la Francia en América y ocurriera un conflicto con los Estados-Unidos, ese dia no seria muy venturoso para España y no debo hablar mas sobre esto.

Yo hubiera querido que el señor ministro de Estado, al hablar de una cuestion tan grave, no se hubier contentado con decir que no estaba conforme con todas las apreciaciones del Sr. conde de Reus; es preciso fijar bien cuales son los principios que rigen en un Estado respecto á su política interior y exterior, para que lo sepan todos, así propios como extraños.

¿A que viene el frecuente uso que empieza á hacerse de la palabra afrancesado? ¿Es para escitar sentimientos de odio relativamente á la Francia? ¿En que interés? ¿Con qué objeto? ¿Con qué ven ajá? Nada, en mi opinion, puede hacerse mas daño á un pais que el suscitarle esa clase de cuestiones. ¿Que política puede aconsejar tal cosa contra una nacion amiga? Si se quiere recordar cierta época y cierto acontecimiento para mantener vivo un odio nacional; yo diria que se paree una fiesta en la cual se alzara alguna cosa parecida á un peñon, poniendo sobre él una bandera con esta otra palabra: Gibraltar.

Yo no tengo el deber de decir, puesto que á la embajada de Paris no he de volver, que tanto entre los hombres del gobierno imperial; como entre otros elevados funcionarios públicos, no he hallado sino sentimientos de benevolencia y de interés hacia España. ¿Por qué, pues, se habla tanto contra la amistad de esa nacion? Yo repetiré una cosa análoga á la que decia M. Thouvenell: siento que en mi pais se evocan recuerdos de 1808, porque creo que España es demasiado grande y demasiado fuerte para temer que la Francia pueda llevarla adonde no le convenga ir.

Al discurso del señor marqués de la Habana que acaban de ver nuestros lectores no ha contestado todavia ningun individuo del gabinete. A él han seguido varias rectificaciones de los oradores que anteriormente habian tomado parte en el debate, entre ellos el marqués de Miraflores, el de Novaliches, el de los Castillejos y el señor Bermudez de Castro.

En la sesion del dia 24 habló en contra del proyecto de contestacion el señor Alvarez (don Cirilo) ocupandose principalmente de la cuestion de Méjico, pero sin añadir nada de nuevo. La contestó el señor Luzuriaga cuyo discurso quedó pendiente para concluirlo en la sesion inmediata que no se habrá celebrado hasta el dia 29.

En una carta de Paris que publica El Eco del País leemos el siguiente párrafo: "No merecen crédito alguno los rumores que han circulado respecto á modificación ministerial Mr. Billault, que ha anunciado la intencion de declinar el honor de defender en la tribuna la política del emperador, ha cambiado de intento desde tuvo noticia del discurso del general Prim.

Mr. Billault se propone devolvérselo ojo por ojo y diente por diente. Se cree aqui que el conde de Reus, presenta un flanco bastante vulnerable, cual es el de su responsabilidad. Tengo entendido que la tribuna francesa publicará cartas inéditas del general Prim, en las que espresa opiniones muy poco favorables á Juarez."

La direccion general de Ultramar, segun noticias de un periódico, ha elevado hace algun tiempo al consejo de ministros tres proyectos completamente concluidos: el primero acerca de las ventajas que produciria declarar el punto de la Habana y otros de la isla de Cuba en aptitud de recibir los algodones de los Estados-Unidos, con grandes franquicias, á fin de que los indicados puertos puedan abastecer con baratura y fa-

cilidad los mercados de España, y aun de Inglaterra de esta primera materia, que tanto escasea. El segundo proyecto de la direccion general de Ultramar tiene por objeto la rebaja gradual de los azúcares de Cuba segun sus clases, con el fin de dar mas impulso á su importacion en la península y de favorecer la industria de la refinaria de aquel dulce. El tercero y último proyecto se refiere á rebajar los derechos que pesan sobre las harinas de los Estados Unidos á su entrada en la isla de Cuba, y á fijar un plazo prudencial para establecer una reforma de mas radicales resultados. Estos proyectos hallan sometidos al examen del señor ministro de Hacienda.

Parece que se piensa en formar una junta compuesta de los representantes de las naciones interesadas en el establecimiento del cable telegráfico de España á Ultramar, con el obojo de acordar las bases que hayan de servir para llevar á cabo tan útil proyecto.

El vapor-correo Santo Domingo llegó el 17 de este mes á Cádiz con diez y siete dias de navegacion, y por él recibimos los periódicos de la Habana hasta el 30 de Noviembre.

Las noticias de Fernando Poo alcanzan al 2 de Noviembre. El estado de aquellas islas es cada vez mas próspero, merced á su buen gobierno y administracion. Se han creado por el actual gobernador nuevos establecimientos, ó sean casas de aclimatacion para los europeos, y se hacen grandes estudios y preparativos el cultivo del algodón, del café y del cacao. Careciendo de ganado, el gobernador ha resuelto llevar á la isla todas las especies de mayor utilidad, y para su aclimatacion y aumento se hace hoy un estudio detenido de los pastos y forrajes del territorio.

Las obras públicas han tomado un gran incremento con el auxilio de los doscientos emancipados que el gobierno remitió de la isla de Cuba.

(Del Comercio de Cádiz.)

Poder comparativo de los estados europeos.

En un curioso libro que acaba de publicarse en Francia, y que lleva por título: "Poder comparativo de los diversos estados europeos," se leen los siguientes datos: Por cada mil habitantes tiene la marina mercante de Grecia 251 toneladas, la de Holanda 159, la de Dinamarca 150, la de Inglaterra 146, la de Suecia 67, la de Alemania 43, la de Francia 26, la de España y Portugal 21, la de Prusia 20, la de Austria y la de Bélgica 9, y la de Rusia 3.

El aumento de las resdectivas marinas ha sido durante los 10 últimos años de 37 por 100 en Dinamarca, de un 122 en Alemania, de un 93 en España, de un 39 en Francia, de un 35 en Holanda, de un 33 en Suecia, de un 32 en Austria, de un 26 en Inglaterra, y de un 25 en Rusia.

Por último, la relacion entre las marinas mercantes y de guerra, la establece el autor de dicho libro en las siguientes proporciones:

Comparadas las sumas que emplea cada nacion en el sostenimiento de sus fuerzas de mar y tierra, resulta que la defensa nacional le cuesta á la Inglaterra un 73.8 por 100, á la Suecia 66.3, al Austria 50.5, á la Rusia 49, á la Grecia 48.4, á la Turquía 48.1, á la Holanda 47.4, á la Francia 38, á la Dinamarca 31.9, á la España 30.4, á la Bélgica 28.9 y á la Prusia 27.8.

REFORMA DEL CAÑON ARMSTRONG.

Los inventores de nuevos sistemas de cañones Armstrong y Whitwarth, han unido al fin sus adelantos, resultando un cañon de 120 de calibre que ha atrevasado, en un experimento en Shoeburyness, una plancha de hierro de cuatro pulgadas de espesor, á la distancia de 600 yardas. Una bomba de este de 131 libras, de peso y que produjo un terrible efecto, atravesó la plancha de hierro é incendió los maderos crieros sobre que estaba fijo.